

Mesa: Los medios de comunicación y la guerra

Coordinadora: Ángeles Diez

Relator: Francisco Perán

Reunida la Mesa de Medios de comunicación y guerra los días 6 y 7 de noviembre, con los objetivos de analizar el comportamiento de los medios de comunicación frente a la guerra y en su caso denunciar las prácticas de promoción y justificación de la guerra, por una parte, y de ocultación de las atrocidades cometidas en ellas, por otra.

Dentro de los objetivos de denuncia se encuentra también la identificación de los intereses que sostienen esos comportamientos, las personas e instituciones que los protagonizan y el papel de los Estados, cuando se inhiben frente a esas prácticas.

1. En relación al carácter de los medios de comunicación de masas:

EXPONE:

Que los grupos financieros controlan no solo los medios de comunicación sino también la propia industria de armamentos. En especial, grupos sionistas y el propio Estado de Israel controlan simultáneamente ambos sectores y son una clave en la promoción de la guerra. Se señala que esta penetración se ha producido en casos concretos como en el periódico L'Humanité cuya fiesta anual fue financiada por grupos dedicados a la producción de armas. Otros grupos, como el Opus Dei desempeñan papeles similares.

Que la mayor parte de los medios de comunicación de masas son propiedad de los bancos o holdings y por tanto en sus líneas editoriales responden a los intereses de estas corporaciones. Estos holdings a nivel mundial son grupos de empresas cuya actividad principal no siempre está en el campo de la comunicación, también está en las energéticas, la industria militar, etc.. De modo que no parece existir un interés particular por parte de las empresas mediáticas en favorecer la paz y la resolución de conflictos. Concretamente el holding que controla El País tiene propiedades en concesionarias de la industria del petróleo de Venezuela y su línea editorial es consistente con este interés, a aparte de otros condicionantes ideológicos. Está documentado el apoyo de El País al golpe de Estado en Venezuela.

Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación han favorecido la concentración y expansión de la propiedad de los medios de comunicación.

En este proceso, los medios de comunicación han dejado de ser meros instrumentos del poder, es decir, son parte sustantiva del poder, **la forma en la que se expresa el poder.**

DENUNCIA:

Que existe una gran opacidad respecto a los paquetes de acciones de estos holdings y sus intereses directos. Que no existe un marco legal que permita la transparencia y el conocimiento de los ciudadanos sobre la propiedad de los medios.

Que se han dado casos de implicación de las empresas mediáticas en golpes de Estado y promoción de la desestabilización de gobiernos y guerras de baja intensidad, respondiendo a sus intereses corporativos y no al interés de la paz.

Compromisos de la mesa en relación a este tema:

La Mesa se compromete a hacer un seguimiento y señalar el entramado de intereses de las principales corporaciones mediáticas implicadas en la promoción de la desestabilización y situaciones de guerra.

Indagar en la oficina de Patentes y marcas la propiedad de las empresas mediáticas. Investigar sobre el accionariado de los principales medios de comunicación y la conexión entre las corporaciones mediáticas y las industrias de armas.

2. En relación al funcionamiento de los medios:**EXPONE:**

Que existen múltiples casos en los que los medios masivos utilizan fuentes parciales, no contrastadas o falsas.

Se constata que existen tres grandes agencias de noticias que generan más del 80% de las noticias que los medios difunden. Las agencias públicas se han ido reduciendo, así como las corresponsalías directas de los medios públicos.

Que tanto los medios de comunicación públicos como privados buscan la espectacularidad en las noticias y responden a intereses de partidos políticos o empresas. El modelo de comunicación tiende a privilegiar lo privado frente a lo público, especialmente en el caso del Estado Español

DENUNCIA:

Que los medios de comunicación utilizan una terminología que fomenta los estereotipos y favorece la aceptación de la guerra. En concreto respecto a la inmigración de África se utiliza un vocabulario de guerra y facilitan la aceptación social de actuaciones policiales violentas y despiadadas. Se habla de avalanchas, de invasión de emigrantes en las vallas de Ceuta y Melilla. Esto contribuye a la naturalización de la represión de los emigrantes y a su consideración como enemigos.

Que las corporaciones mediáticas censuran aquellas informaciones que van contra los intereses de los grandes grupos económicos o de organizaciones dedicadas a la guerra como la OTAN. Que se oculta a la ciudadanía los verdaderos objetivos de estas organizaciones.

Que la guerra utilizada como tema informativo es un tema espectacular que capta audiencias y revierte en ingresos publicitarios, lo que implica una gran presencia de la guerra en los medios. La estructura informativa utilizada, tanto en el orden de presentación como en la duración, gobiernan la asimilación, la falta de reflexión y la propia aceptación irracional y acrítica de la guerra.

Que se pueden documentar casos de periodistas que actúan como mercenarios que han cobrado por transmitir información falsa e interesada (Pilar Raola, Hermann Tertsch, Moisés Naím, o Alfonso Rojo).

Que la precariedad laboral somete y disciplina a los periodistas impidiendo que realicen un trabajo independiente.

Se denuncia que la concentración de la propiedad y la introducción de jefes de redacción afines junto con los lobbies de la publicidad disciplina a los medios, y a los periodistas, directamente mediante expedientes, introducción de periodistas mercenarios o indirectamente, mediante la promoción profesional selectiva. La precariedad laboral favorece este disciplinamiento.

Compromisos de la mesa en relación a este tema:

La mesa se compromete a hacer un seguimiento y a realizar denuncias en casos concretos de manipulación mediática, falsedad, ocultamiento, censura, etc. una vez estén disponibles las evidencias.

La mesa se compromete a documentar los casos de periodistas que actúan como mercenarios al servicio de intereses bélicos.

3. En relación a la justificación de las guerras:

EXPONE:

Que todas las guerras y conflictos armados se inician con campañas de propaganda. Estas campañas son creadas, alimentadas y difundidas tanto por los gobiernos como por las corporaciones implicadas. Que los medios de comunicación llegan antes que los ejércitos y las bases militares.

Que en la guerra imperialista y dadas las características actuales de la guerra (en cualquier lugar del mundo en cualquier momento) las campañas de propaganda son constantes.

Que en estos momentos existen unas campañas de propaganda de guerra en relación a Siria, Venezuela, Ucrania, Palestina y Yemen.

Que existen también “no campañas” en los que los medios silencian lo que ocurre en determinadas zonas como es el caso de Somalia que se ha presentado como un tema de piratas que asaltan barcos, o el caso actual de Libia que está invisibilizado.

Que en la Comisión de defensa de la UNESCO se denunció a Israel como Estado terrorista pero que tales denuncias no están teniendo efecto dejando sin utilidad al Derecho Internacional que nace tras la II Guerra mundial.

Que es habitual que los medios de comunicación difundan artículos sobre Israel tratando de normalizar su situación obviando que se trata de un Estado de ocupación

DENUNCIA:

Se denuncia que los medios disciplinan a la población preparándola para aceptar como normales y regulares las situaciones brutales que plantean las guerras. Para esto recurren a exacerbar el miedo a los otros y el sectarismo nacional, pero también evitando comprender las raíces del conflicto y preparándola para su aceptación o resignación indiferente.

Se denuncia que grupos de apariencia inocente o humanitaria como *Reporteros sin Fronteras* están financiados por la CIA y la DEA y pasan por medios altruistas, objetivos e independientes (se aportará documentación). En la misma situación está por ejemplo el *Observatorio Sirio de Derechos Humanos*, que es citada como fuente en la mayoría de las noticias que se difunden sobre Siria, que tiene sede en Londres y está formada por los Hermanos Musulmanes. También *Amnistía Internacional* o *Médicos sin Fronteras* juegan este papel en ocasiones.

Basándonos en la información publicada por WikiLeaks en el periódico libanés AL AKHBAR denunciamos los pagos a periodistas e intelectuales desde medios sionistas para dirigir la información publicada sobre Siria. Así mismo, se informa de que existe un listado de periodistas e intelectuales españoles publicado en esa misma fuente pagados por estas organizaciones con el mismo fin.

Que las monarquías del Golfo han establecido un escudo mediático financiado con 100.000 millones de dólares para redireccionar las protestas populares contra el imperialismo y el liberalismo hacia sus propios gobiernos. Estos medios de comunicación orientan las movilizaciones hacia la "democracia" según el modelo occidental (restringida a las libertades individuales y al voto). En este camino han incorporado a intelectuales de izquierda que han convertido a Bassar El Assad en el símbolo del despotismo.

Denunciamos el papel de los intelectuales académicos aparecen en los medios de comunicación como voz autorizada que emite la visión incuestionable sobre un tema pero difunden los estereotipos estándar. Los medios alternativos en ocasiones caen en la misma lógica que los medios oficiales y transmiten los estereotipos e información, bien porque sean sometidos a control o por que sean incapaces de dejarse arrastrar.

Se denuncian las "no campañas", esto es las guerras invisibles como las de Somalia, los piratas del mar rojo, Libia, Darfur, Sudan del Sur....que ocultan las estrategias de acaparación de recursos naturales y estas guerras crean las condiciones para desarticular el poder de los estados que se saquean.

Se denuncia la utilización del papel de la mujer y el modelo de la mujer eurocentrista se está utilizando para justificar guerras y para ocultar otras prácticas de expolio. El papel de la mujer en Afganistán con los Talibanes contribuyó a justificar la intervención y arrastró en ellos a

organizaciones feministas y ONGs... Las damas de blanco en Cuba o su organización mimética en Venezuela. También los niños se utilizan en estas campañas de manipulación de forma perversa. También la libertad de los pueblos es instrumentalizada para justificar las intervenciones (Libia, Siria,...)

Denunciamos la culpabilización de las víctimas, tanto en las fases preparatorias de las guerras como en la justificación de los propios resultados. Esto es singularmente importante en el caso de la culpabilización colectiva de los musulmanes.

Denunciamos que, en su afán de dominación y manipulación, el Poder conspira, y que sus terminales mediáticas procuran taparlo a base de ridiculizar las teorías conspirativas, como si todas fueran absurdas.

Se denuncia que los programas de ficción y entretenimiento conforman una opinión pública favorable a la guerra más que los propios programas informativos.

Se denuncia que los medios ocultan el Acuerdo de asociación de la UE en Israel firmado en 1995 con el objetivo de que no haya una reacción adversa por parte de la ciudadanía contra este tratado.

Denunciamos que los medios de comunicación utilizan el tema de la religión para crear una falsa imagen que oculta los motivos reales de las guerras. El conflicto religioso se utiliza como pantalla.

Denunciamos la incultura de los profesionales de la información que favorece que se pongan al servicio de la propaganda de guerra. Por ejemplo haciendo eco del discurso del “antisemitismo” para acusar a los árabes. Esto es singularmente importante en el caso de la culpabilización colectiva de los musulmanes, la ya conocida islamofobia.

Compromisos de la mesa en relación a este tema:

Hacer un seguimiento de las campañas de propaganda que alimentan y favorecen la guerra imperialista, especialmente en el caso de Venezuela, Ucrania, Yemen y Siria.

Visibilizar las “no campañas”

Poner en evidencia y descubrir los casos de intelectuales y periodistas que nutren y difunden las campañas de propaganda al servicio de los intereses de las guerras del imperio.

Documentar el caso de las ONG y demás organizaciones que se ponen al servicio de los intereses de la guerra imperialista y reciben fondos para dichas actividades.

Documentar y sistematizar el uso de terminología de guerra por parte de los medios de comunicación para informar sobre la emigración.

5. En relación a la Responsabilidad de los Estados sobre el derecho a la información veraz

EXPONE:

Que según la legislación española todos los medios de comunicación públicos y privados son concesiones públicas con las mismas obligaciones. En la práctica todos responden a intereses

privados y faltan a sus obligaciones de independencia y veracidad en la información que difunden.

DENUNCIA:

Que los Estados hacen dejación de su responsabilidad legal inhibiéndose en su obligación de garantizar una información veraz y accesible a todos.

6. En relación a las experiencias que promuevan medios de comunicación al servicio de la paz, la cooperación y el entendimiento.

PROPONEMOS:

Que en los medios exista un Consejo de Informativos donde los trabajadores puedan asegurar con independencia de los editores y jefes de redacción que actúan en nombre de la propiedad, la veracidad de la información.

Que se utilicen libros de estilo como código deontológico que eviten la manipulación del lenguaje. Algunos medios BBC, El País tienen libro de estilo, pero sin carácter legal.

Que los medios alternativos deben buscar argumentos sencillos que permitan dar la vuelta a la utilización de intelectuales y académicos y neutralizar esta "legitimidad intelectual" construida.

Que los medios refuerzen en la distinción entre el derecho a la información y a la libertad de expresión y a asegurar el derecho de réplica y a recibir información veraz.

La mesa de Medios de comunicación y guerra un llamamiento a periodistas para que denuncien presiones para publicar información falsa, tergiversada o para ocultarla. Debemos poner el instrumento de la Mesa al servicio de los periodistas.